

Los universitarios de los Altos Sur de Jalisco: entre el arraigo y la migración*

Agustín Hernández Ceja

A manera de introducción

Si usted pregunta a cualquier persona de los municipios de la región Altos Sur de Jalisco sobre la edad o el momento en que los hombres emigran hacia Estados Unidos, con toda seguridad le contestarán que a la edad de 17 ó 18 años, o bien, al término de sus estudios de nivel secundaria. La iniciación en el proceso migratorio obedece por un lado al imaginario colectivo juvenil de que en «el norte» es posible obtener trabajo mejor remunerado que en la localidad de origen y con ello hacer posible un sueño diurno de tener un carro, un ahorro con el cual iniciar un proyecto personal, digamos casarse, o conocer el lugar del que todos hablan. Por otro lado, tal vez sea el tiempo de reunirse de una vez por todas con su familia que radica en Estados Unidos.

* Agradezco al doctor Alejandro Canales, a la Secretaría Académica y a los profesores del CUAAltos por su apoyo en la realización de este proyecto.

Los universitarios de los Altos Sur de Jalisco: entre el arraigo y la migración

*Agustín
Hernández Ceja*

Las mujeres jóvenes que emprenden el viaje a Estados Unidos se van solas, acompañadas de algún familiar o bien con su reciente esposo, pero de forma legal. Al parecer, la manera de emigrar de manera ilegal ocurre más entre los hombres que entre las mujeres. A partir de entrevistas informales, dicha aseveración la pudimos constatar en varias ocasiones.

Un punto clave que pone a algunos jóvenes frente al umbral del arraigo o la emigración es la continuación de sus estudios universitarios. Antes de que la Universidad de Guadalajara prestara sus servicios de educación superior en la región, algunos jóvenes buscaron la continuación de sus estudios en el seminario religioso, mientras que otros decidieron emigrar hacia la ciudad de Guadalajara y con el apoyo de sus padres lograron su objetivo. Los demás se quedaron a trabajar en la localidad y otros emigraron hacia Estados Unidos.

En 1994, la Universidad de Guadalajara puso en marcha su reforma académica y en ese contexto se creó el Centro Universitario de los Altos (CUAltos), con sedes en la ciudad de Tepatitlán de Morelos, Lagos de Moreno y un módulo en San Juan de los Lagos. Las carreras que se ofertaron en ese año fueron: Derecho, Administración, Contabilidad y Agroindustrias. La carrera que correspondía en mayor medida con la vocación pro-

Los universitarios de los Altos Sur de Jalisco: entre el arraigo y la migración

*Agustín
Hernández Ceja*

ductiva de la región fue Agroindustrias, y se pensó que ella tendría la mayor demanda, pero no ocurrió así. La explicación ante tal situación la explica Cándido González:

Los jóvenes con posibilidad de obtener formación profesional, ven en las carreras de las áreas industrial y agropecuario, más que una posibilidad de desarrollo intelectual y prestigio social, una ruta de continuismo no deseado. Las carreras de administración y derecho significan para ellos un futuro laboral al interior de oficinas públicas o privadas con marcadas cualidades de mando. Provenir de familias del campo y formarse para volver a él no es nada atractivo. La percepción errónea de que no es necesaria la presencia de personal calificado en las actividades de los sectores primarios y secundarios de la economía toma como bases que el campesino, el agricultor y el ganadero próspero no han requerido de apoyo externo. (1996: 158)

Esta argumentación explica una característica de tipo cultural, de dominio y prestigio social. Deja de lado el que la mayoría de universitarios, antes como hoy, provienen de ciudades medias como Tepatitlán y Lagos de Moreno. Estas ciu-

Los universitarios de los Altos Sur de Jalisco: entre el arraigo y la migración

*Agustín
Hernández Ceja*

dades han diversificado sus servicios y por lo tanto, las carreras que mayor número de alumnos tienen son las que ofrecen un servicio y no las vinculadas con la producción.

Para los habitantes de las ciudades medias, la Universidad ofrece alternativas de estudio profesional, pero las carreras son limitadas y no cubren todas las expectativas de los aspirantes; sin embargo, los jóvenes han tenido que adaptarse a la oferta educativa aun cuando su vocación sea diferente.

Las aspiraciones de los jóvenes por continuar su preparación profesional, tanto de hombres como de mujeres, en algunos casos, se encuentran envueltas en luchas de poder entre los jóvenes y sus padres. Por un lado, los jóvenes desean prepararse de manera profesional para alcanzar su desarrollo intelectual, su independencia económica y en algunos casos, familiar; por otro lado, algunos padres se resisten a que sus hijos estudien una carrera fuera de su localidad porque se alejarán de las costumbres tradicionales, estarán fuera de su control y quizás, lo más importante, no tendrán el dinero suficiente para mantener por cinco años los estudios de sus hijos. Además, en el caso de las mujeres, «para qué estudiar si se van a casar y tener hijos». Pero esta mentalidad está

Los universitarios de los Altos Sur de Jalisco: entre el arraigo y la migración

Agustín Hernández Ceja

cambiando, pues un poco más de la mitad de los estudiantes del centro universitario son mujeres: 57 por ciento.¹

Para algunos emigrantes radicados en Estados Unidos, la educación profesional en la región de origen representa una posibilidad de desarrollo económico y social entre los jóvenes; de alguna manera aquéllos fomentan el arraigo y, conscientes de su experiencia migrante, no desean que sus hijos o los jóvenes de su localidad tengan la misma experiencia que ellos. En oposición, los jóvenes que egresan de la universidad si no logran colocarse en un lugar donde puedan desarrollar sus conocimientos profesionales, se emplean en cualquier trabajo en el que no se requiere aplicar su capital educativo, y éste duerme el sueño de los justos.

También, algunos jóvenes creen que una vez terminada su carrera, si emigran al norte, podrán encontrar un trabajo en el que puedan aplicar sus conocimientos profesionales, lo cual es sólo eso, su creencia. Pues varios egresados que emigraron hacia Estados Unidos al término de su carrera se vincularon a actividades que no requirieron su capital educativo. Y como sea, las redes sociales que tuvieron para emigrar les ayudaron a encontrar un trabajo acorde a las posibilidades de gestión de la propia red. La educación universita-

¹ Según la Encuesta sobre «Educación y Migración», aplicada en marzo de 2003, a 700 universitarios del Centro Universitarios de Los Altos.

Los universitarios de los Altos Sur de Jalisco: entre el arraigo y la migración

*Agustín
Hernández Ceja*

ria no es la panacea de la emigración juvenil, como algunos lo creen.

En síntesis: la presencia de la Universidad de Guadalajara en la región Altos Sur ha generado la modificación de las relaciones entre los universitarios y su entorno social, entre los universitarios y la institución familiar, y sobre todo, ha planteado la disyuntiva entre la continuación de la tradición migratoria y el arraigo.

Para realizar nuestro estudio, pensamos el CUAltos como un lugar de convergencia regional. El enfoque está centrado en el sujeto colectivo universitario que comparte un objetivo común: su educación universitaria. Su morfología sociocultural comprende diversas identidades locales construidas socialmente a través de la historia local y regional.

A diferencia del enfoque regional que trasciende los estudios de comunidad y que requiere la intervención de varios especialistas que se sitúen en lugares representativos de la región con el fin de obtener una mirada amplia de ciertos patrones sociales, económicos, políticos o de cualquier rasgo cultural que se comparten en la región, nuestra propuesta permite que un solo investigador obtenga datos primarios sobre uno o varios temas de interés social en un lugar de convergencia regio-

Los universitarios de los Altos Sur de Jalisco: entre el arraigo y la migración

Agustín Hernández Ceja

nal, tal como una institución educativa de características similares a las del CUAAltos.

El CUAAltos en el año 2003

El centro universitario se encuentra en el kilómetro 3.5 de la carretera a Yahualica, y junto a la colonia Popotes de la ciudad de Tepatitlán. Ofrece 13 carreras: Administración, Negocios Internacionales, Derecho, Contabilidad, Medicina, Odontología, Nutrición, Veterinaria, Psicología, Enfermería, Informática, Agroindustrias y Sistemas Pecuarios. Su población estudiantil ascendía en marzo de 2003 a 1, 656, quienes ocupaban 58 grupos entre los turnos matutino y vespertino.² El horario de clases del turno matutino inicia a las ocho de la mañana y concluye a las doce del día, por lo general. Mientras que el turno vespertino inicia a las tres de la tarde y concluye a las ocho de la noche.

Los estudiantes que asisten a la sede de Tepatitlán provienen, principalmente, de los municipios de Acatic, Arandas, Cañadas de Obregón, Jalostotitlán, Jesús María, San Julián, San Miguel el Alto, Tepatitlán, Yahualica y Zapotlanejo, de la región alteña; no obstante, también acuden a él estudiantes de la Zona Metropolitana de Guadalajara y de otros estados del país.

² Fuente, Coordinación de Carreras del CUAAltos.

Los universitarios de los Altos Sur de Jalisco: entre el arraigo y la migración

*Agustín
Hernández Ceja*

Si bien los estudiantes provienen de los municipios antes citados, ello no quiere decir que vivan en la cabecera municipal, algunos provienen de localidades rurales y tienen que desplazarse hacia el centro municipal para abordar el camión que los llevará a Tepatitlán o esperar a la orilla de la carretera el camión. Algunos estudiantes cuentan con automóvil propio y por lo general llevan y traen a otros estudiantes de la misma localidad. Los estudiantes de Acatic, San Miguel el Alto y Arandas, van y vienen en un camión que el Ayuntamiento de cada municipio les ha proporcionado para sus traslados de ida y vuelta.

Habría que señalar que las distancias que recorren los estudiantes cada día son considerables. Por ejemplo, la distancia que hay entre Tepatitlán y Yahualica son 62 kilómetros; a San Miguel el Alto y Jalostotilán son más de 50. Algunos estudiantes, tanto hombres como mujeres que proceden de municipios alejados de la ciudad de Tepatitlán, se han trasladado a vivir a ésta última. Aquí buscan un trabajo de medio tiempo y entre varios rentan una casa. En este caso se da una migración intrarregional por motivos de estudio. Según la Encuesta «Educación y Migración» (EEM, 2003) el 55% de los alumnos nació en el municipio de Tepatitlán; 6%, en Arandas, y menos del 5%, en otros municipios alteños; sin embargo, por motivos

Los universitarios de los Altos Sur de Jalisco: entre el arraigo y la migración

*Agustín
Hernández Ceja*

de estudio, un 8% de los estudiantes de otros municipios cambió su residencia a la ciudad de Tepatitlán.

Los universitarios y su relación con la emigración internacional

Desde el año 2001 habíamos iniciado nuestro acercamiento al fenómeno de la emigración desde la experiencia de los universitarios. En varios grupos preguntamos a los estudiantes si tenían algún pariente en Estados Unidos, y más del 90 por ciento contestó afirmativamente. Luego, preguntamos quiénes habían emigrado por motivos de trabajo, y en cuatro grupos encontramos a diez estudiantes. A los cuales aplicamos un cuestionario que nos permitiera iniciar un conocimiento profundo de la experiencia. Sin embargo, fueron las autobiografías de los propios alumnos las que nos mostraron la riqueza sobre las formas de involucramiento en el fenómeno migratorio. Así, en el mes de junio de 2002, continuamos la indagación en el centro universitario, y como profesor me acerqué a seis casos de estudiantes que habían tenido una experiencia migratoria. Para ello, recurrí al grupo de tercero de la carrera de Psicología y desde aquí les solicité a los estudiantes una autobiografía. Por medio de ésta, me interesaba observar un proceso de experiencia vital y en qué momento

Los universitarios de los Altos Sur de Jalisco: entre el arraigo y la migración

*Agustín
Hernández Ceja*

y cómo el universitario se relacionó con la emigración internacional. Otros autores han recurrido al relato de vida de emigrantes para dar cuenta de las causas por las que emigraron, los motivos por los cuales permanecen en Estados Unidos y las motivaciones del retorno a su lugar de origen. (Gamio, 1969; Durand, 1996, y Davis, 1993)

Transmisión-adquisición de la experiencia emigrante

Las indicaciones para la realización de las autobiografías fueron que el estudiante reflexionara sobre el desarrollo de su experiencia vital a partir de una libre asociación de ideas. El criterio de selección de las autobiografías tuvo que ver con la identificación de aquellos estudiantes que en algún momento de su vida tuvieron una condición de emigrantes internacionales. Así, pasemos a las autobiografías realizadas el 20 de junio de 2002.

1. Felipe

Nací el 3 de febrero de 1980 en Capilla de Guadalupe, Jalisco. Mi familia se conforma de siete miembros, mis padres, tres hermanas, un hermano y yo. Soy el menor de todos.

Los universitarios de los Altos Sur de Jalisco: entre el arraigo y la migración

*Agustín
Hernández Ceja*

A los cinco años de edad ingresé al kínder y luego a los seis años entré a primero de primaria en el Colegio Hidalgo, de la misma localidad. Cursé hasta el cuarto año y en el verano de 1989 mi familia y yo nos mudamos para los Estados Unidos, pero un mes después de iniciar el ciclo escolar mi madre decidió que regresáramos a Capilla. Entré nuevamente al Colegio Hidalgo para cursar quinto y sexto de primaria. En los que excepto el último año fui un excelente alumno.

Después, comencé la secundaria en ese mismo Colegio, y la comencé muy bien, con buenas calificaciones. Al siguiente año, en tercero de secundaria, toda mi familia excepto una hermana y yo, se fue a Estados Unidos, mientras que nosotros nos quedamos en la casa de mi abuelita. Todo eso hizo que mi forma de vida cambiara totalmente, puesto que aunque extrañaba a mi familia, tenía una libertad increíble comparada con la que tenía cuando mis padres se encontraban en Capilla. Pero, también, tuve muchos problemas de disciplina en la escuela. En esta etapa de mi vida conocí a mis mejores amigos.

Los universitarios de los Altos Sur de Jalisco: entre el arraigo y la migración

*Agustín
Hernández Ceja*

Después de graduarme de la secundaria, mi hermana y yo nos fuimos a Estados Unidos con mi familia, y en ese momento no tenía idea de lo que quería hacer con mi vida, y todo era tan difícil que mejor trataba de no pensar en ese tema. Todo se ponía más difícil para tomar mis decisiones puesto que mi familia quería que me quedara en Estados Unidos con ellos, entonces estudiar la preparatoria en Capilla estaba descartado, pero al mismo tiempo no querían que estudiara en una escuela americana, porque tenían la creencia de que me «echaba a perder». Aparte, mi familia no es de las que consideraban como importante el estudio. Mi familia tenía demasiadas cosas en qué preocuparse como para tratar de decidir que era lo que sucedería con mi vida. Aparte de todo eso no tenía decisión propia y me gustaban los dos lugares.

Cuando mi hermana decide casarse toda mi familia regresa a México, y yo me inscribo en la preparatoria de Capilla, incorporada a la Universidad de Guadalajara. En la preparatoria se encuentran todos mis amigos y me la paso «de pelos». Todo es mejor compa-

Los universitarios de los Altos Sur de Jalisco: entre el arraigo y la migración

*Agustín
Hernández Ceja*

rado con el Colegio, y todo marcha bien hasta principios del segundo semestre en el que mi mamá me pregunta si quiero volver a Estados Unidos, porque el resto de mi familia se había devuelto y ella quería estar con todos, pero como ya no quería quedarme en la casa de mi abuelita y ella no me dejaba quedarme solo, acepté.

Me salí de la prepa y me fui a Estados Unidos. Fue muy difícil dejar a mis amigos. En Estados Unidos tomé mi primer empleo en un restaurante de comida rápida, y entré a la escuela, pero como no era bilingüe, me mandaron a un instituto que era para madres adolescentes, extranjeros y reprobados de escuelas normales. Todo estaba bien, en la escuela aprendí muchísimo y me enseñé a trabajar; pero no me adaptaba, todo «mi rollo» estaba en Capilla, y aunque todo era muy bonito, yo quería estar con mis amigos en «el desmadre».

Así que en ese verano, mi mamá, una hermana y yo nos devolvimos a México, y entré al tercer semestre con algunos exámenes de validación, todo se volvió «chidísimo», me la pasaba en «el reven».

Los universitarios de los Altos Sur de Jalisco: entre el arraigo y la migración

*Agustín
Hernández Ceja*

Después se llega el momento de decidir que es lo que quiero hacer con mi vida, algunos amigos entran a la universidad, otros se esperan uno o dos semestres, pero me vuelvo a Estados Unidos, regreso al mismo trabajo que tenía, y todo va bien. A mi me gustaba la carrera de psicología, pero mi familia era demasiado nómada para poder sentarse a ver qué era lo que quería estudiar. Así que mejor traté de adaptarme y así paso año y medio yendo y viniendo de México a Estados Unidos, cambiando de trabajo, juntando dinero, para después gastarlo en México: vacaciones, ropa, antros, etcétera.

Mientras estoy en el vaiven de eventos, un amigo trata de convencerme de que estudie. Él sabía que yo quería, así, un día le pido que me compre lo necesario para el examen de admisión para entrar en la licenciatura de psicología en Guadalajara. Se acercaba la fecha y mi familia aún no aceptaba que me fuera a Guadalajara a vivir solo, así que rápido tramito a informática y hago el examen, (informática no me gustaba, pero prefería estudiar eso que nada), pero como andaba en el relajo se me olvidó

Los universitarios de los Altos Sur de Jalisco: entre el arraigo y la migración

*Agustín
Hernández Ceja*

entregar los documentos y por supuesto no salgo en listas. El siguiente semestre sí pude entrar a informática, y a los dos meses de estudios se promovió la carrera de psicología en Cualtos e ingreso a ésta.

2. Miguel

La historia de mi vida comienza con el viaje que realizaron mis padres para su luna de miel, la cual no fue ni a las playas de Acapulco, ni Vallarta, sino que comenzaron su travesía hacia el país vecino, terminando su viaje en la ciudad de Chicago, en la cual nací en 18 de abril de 1981.

Un año después de mi nacimiento mis padres tomaron la decisión de regresar a su tierra natal, Rancho Saltillo, una ranchería ubicada a 15 kilómetros aproximadamente de la ciudad de Tepatitlán. En ella permanecí durante los siguientes siete años, durante los cuales comencé la primaria en la escuela rural 5 de mayo, pero sólo pude cursar dos años, ya que a los ocho mis padres volvieron a retomar la idea de viajar a los Estados Unidos, pero esta vez mis padres no

Los universitarios de los Altos Sur de Jalisco: entre el arraigo y la migración

*Agustín
Hernández Ceja*

viajarían solos, ahora seríamos cuatro los que emprenderíamos la odisea, además mi hermana.

Fue una verdadera aventura cruzar la frontera. Por mi corta edad sólo recuerdo que por la desconfianza de mi mamá crucé la frontera de forma ilegal, aun siendo ciudadano americano; pero después de pasar una semana fuera de casa viajando en camión, camioneta, caminando y en ocasiones corriendo, finalmente logramos llegar en avión a Chicago, donde permanecí los siguientes cuatro años de mi vida. Estos fueron de gran utilidad.

Comencé a asistir a la escuela, conocer personas de otras culturas, incluyendo un idioma que no conocía, pero se me presentó la oportunidad de aprender, lo cual hice, no por la importancia que tiene aprender uno de los idiomas más importantes del mundo, sino por relacionarme con las nuevas personas con las que estaba en constante contacto, además la mayoría de las caricaturas eran en inglés.

Después de haber permanecido cuatro años en la unión americana volvimos a México donde reingresé a la escuela primaria,

Los universitarios de los Altos Sur de Jalisco: entre el arraigo y la migración

*Agustín
Hernández Ceja*

donde comencé mis estudios. Se suponía que ingresaría a quinto año, pero cual fue mi sorpresa que por mi alto aprovechamiento me colocaron en sexto año, todo transcurrió de manera normal, después proseguí la telesecundaria donde finalicé sin mayores contratiempos.

Una vez terminada mi secundaria surgiría una decisión enfrente de mí, se presentó la oportunidad de viajar de nuevo a Chicago, tardé tiempo en tomar la decisión pero al final la tomé. Esta vez viajaría solo y sin tantos problemas. La aventura de cruzar la línea sin documentos había terminado.

Mis intenciones de viajar a Estados Unidos eran claras, seguir estudiando, lo cual conseguí con muchos sacrificios, ya que me vi en la necesidad de conseguir trabajo de medio tiempo para poder sostener mis estudios. Sólo permanecí un año, pues mis padres me persuadieron para que regresara, las razones que mencionaron fueron que estaba muy joven para estar en un ambiente como el de Estados Unidos y más sin la presencia de mis padres. En cierta manera tenían razón, ya que sólo tenía quince años cumplidos, y en sociedades

Los universitarios de los Altos Sur de Jalisco: entre el arraigo y la migración

*Agustín
Hernández Ceja*

como la de Chicago donde la violencia y la presencia de las drogas era común y si además de esto agregamos el problema del pandillerismo que prevalece hasta estas fechas, por este lado lo miro como beneficio para mi persona, pero por otro lado me perjudicó en el ámbito escolar ya que el año que estudié en Estados Unidos no me lo hicieron válido en México. Así tuve que empezar la preparatoria desde el inicio, pero las experiencias que tuve ese año fueron de gran riqueza. Mejoré mi segundo idioma, además tuve contacto con personas de distintas nacionalidades.

Una vez en la preparatoria conseguí trabajo con un pariente que tiene una refaccionaria, pero como el sueldo no me era suficiente para mis necesidades escolares me vi en la necesidad de buscar nuevas oportunidades de empleo en Houston, con un tío. Por lo que en las vacaciones de la prepa viajaba a esta ciudad, ya que si no lo hubiera hecho así, no hubiera salido la preparatoria.

En esta etapa de mi vida ya estoy establecido en mi lindo rancho, de donde mis padres son originarios, estudio en la Universi-

Los universitarios de los Altos Sur de Jalisco: entre el arraigo y la migración

*Agustín
Hernández Ceja*

dad de Guadalajara, donde curso la carrera de psicología. Ahora trabajo en una carpintería, por lo que mis viajes al extranjero están más limitados, aún así en las vacaciones anteriores volví a Chicago, después de aproximadamente cuatro años, fue realmente gratificante volver con mis viejas amistades y encontrarlas casi iguales. La cantidad de veces que viajé al país vecino llega a un total de 13 ó 14 veces, y las que faltan.

3. María Griselda

Nací el cinco de agosto de 1979, en el municipio de Tepatitlán de Morelos, Jalisco, dentro de una familia de 13 hermanos, y papá y mamá, yo soy la número once.

A los seis años ingresé a la escuela primaria Manuel López Cotilla, que está dentro de la misma ciudad en la que nací, allí cursé los seis años de primaria, sin reprobar ningún curso. A los doce años salí con promedio de 9.2 e ingresé ese mismo año a la secundaria José Cornejo Franco.

Los universitarios de los Altos Sur de Jalisco: entre el arraigo y la migración

*Agustín
Hernández Ceja*

A los quince años, salí de la secundaria e ingresé al bachillerato general en la Preparatoria Regional de Tepatitlán, cursando asimismo los tres años siguientes, egresé a los 18 años y a esas edad me fui a Estados Unidos, y permanecí allí por dos años. En mi estancia allí, cuidaba a la niña de mi hermana, o sea mi sobrina de dos años y medio, mientras sus padres trabajaban, pero yo deseaba seguir estudiando y al cabo de dos años regresé a México e hice trámites para ingresar a la Universidad de Guadalajara, pero no tuve la suerte de salir en listas, por lo que me dediqué a trabajar con un doctor mientras podía ingresar y enseguida hice trámites de nuevo pero aquí en Tepatitlán y tuve la suerte de ingresar, y ahora trabajo con otro doctor y estudio la carrera de psicología cursando el tercer semestre.

Sobre las autobiografías

Cada una de las autobiografías inician con la ubicación dentro de la familia nuclear y luego narran los hechos relevantes en su historia personal. Las dos primeras enuncian cómo desde la infancia los jóvenes se relacionaron con el fenómeno migratorio

Los universitarios de los Altos Sur de Jalisco: entre el arraigo y la migración

*Agustín
Hernández Ceja*

y los motivos del retorno, acompañando de un sitio a otro a sus padres.

Parte de su educación básica la realizaron en Estados Unidos, y una referencia común fue que se relacionaron con estudiantes de otras nacionalidades. Señala López Castro que:

Al tener como principal actividad la escuela, los niños son los primeros en enfrentarse a las vicisitudes de la vida en Estados Unidos, ya que generalmente son los que aprenden más rápido las costumbres, los comportamientos adecuados, el idioma, la civilidad y el funcionamiento de la sociedad que los recibe. Sin embargo, al depender estos niños de las necesidades laborales de sus padres, es frecuente que este paulatino aprendizaje de las reglas del juego social se vea truncado por el regreso al lugar de origen (1999: 362).

Durante su adolescencia los jóvenes dejaron de emigrar con sus padres y les fue posible cursar sus siguientes años de educación en su lugar de origen, excepto Felipe, quien siguió emigrando con su familia hasta antes de iniciar su carrera universitaria. El caso de Miguel es excepcional en cuanto a que decide emigrar hacia Estados Unidos a los quince años y sin la compañía de sus padres, aunque luego

Los universitarios de los Altos Sur de Jalisco: entre el arraigo y la migración

Agustín
Hernández Ceja

sean estos últimos quienes le persuadan para regresar. Miguel cursa un año de estudios en Estados Unidos que no le revalidan en la preparatoria de la Universidad de Guadalajara, por lo que tiene que iniciar nuevamente el ciclo escolar.

Sobre el tópicó de la revalidación de estudios y el seguimiento de la educación, existe un acuerdo con instituciones estadounidenses para revalidar determinados cursos de nivel básico. Señala López Castro que existe un programa que atiende este tipo de casos:

El Programa Binacional de Educación Migrante empezó como un acuerdo con las autoridades educativas de los gobiernos de Michoacán y California en 1982. Desde entonces se han incorporado a él los siguientes estados de México: Guanajuato, Jalisco, Zacatecas, Sonora, Baja California, Chihuahua, Oaxaca, Estado de México; y de los Estados Unidos: Arizona, Colorado, Oregon, Texas, Washington, Illinois y Florida (*Ibid.*, 372).

La institución escolar cumple una doble función social: por un lado provee conocimientos especializados, y por otro, promueve la socialización entre sus alumnos dentro y fuera de las aulas de clases. Al parecer, la preparatoria, sobre todo si

Los universitarios de los Altos Sur de Jalisco: entre el arraigo y la migración

*Agustín
Hernández Ceja*

se cursa en la Universidad de Guadalajara, funciona como un medio de liberación de la disciplina y la observación institucional y familiar. Aquí se construyen las relaciones de amistad más profundas entre los jóvenes y se decide el futuro profesional.

Ofelia Woo nos dice sobre la feminización de la emigración que las mujeres van al norte con la intención de reunirse con sus familiares, y allá buscan un trabajo. Algunas mujeres solteras «van animadas por sus hermanas para que les ayuden a cuidar a sus hijos mientras ellas trabajan; se parte del supuesto de que para algunas mujeres que viven en el norte, se ha convertido en una migración por estrategia, familiar y razones económicas» (2001: 58). Así ocurrió con Griselda.

Los motivos del regreso tuvieron que ver con la decisión de los padres, pero, de manera particular por el matrimonio de la hermana de Felipe y porque Griselda quiso continuar sus estudios en México y se regresó. Por último, el tipo de emigración en la que se insertaron los estudiantes tiene características más bien indefinidas, pues los planes de sus propios padres tuvieron esa característica (ver: López Castro, 1986: 104).

INVESTIGACIÓN

Los universitarios de los Altos Sur de Jalisco: entre el arraigo y la migración

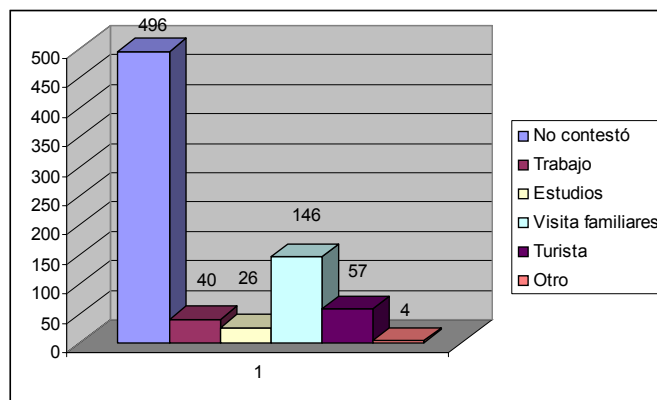
Agustín Hernández Ceja

Algunos datos sobre la Encuesta de Educación y Migración (EEM)

Las autobiografías nos permiten conocer de una manera más directa cómo los universitarios han vivido la cultura local y regional y su relación con la emigración. Para aproximarnos a las relaciones que mantienen los universitarios con el fenómeno de la emigración, presentaré algunos resultados de la Encuesta aplicada a 700 universitarios del Centro Universitario de Los Altos.

De la muestra de 700 universitarios, me interesó saber cuántos de ellos habían visitado Estados Unidos y qué actividades realizaron durante su estancia. Con este dato quería saber el nivel de conocimiento y socialización sobre el fenómeno migratorio.

Número de alumnos que han viajado a EU y actividades que realizaron durante su estancia



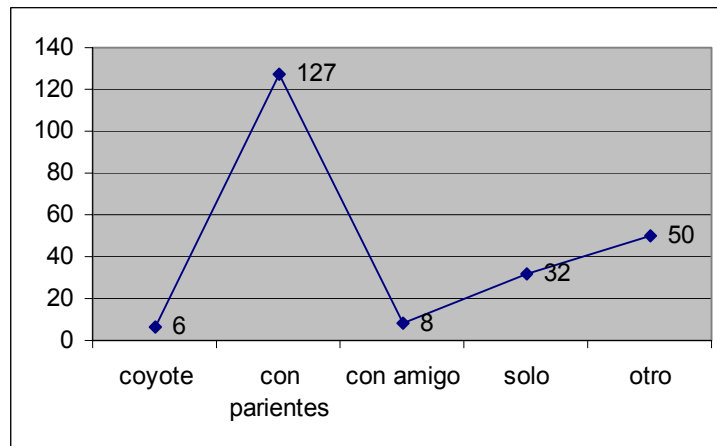
INVESTIGACIÓN

Los universitarios de los Altos Sur de Jalisco: entre el arraigo y la migración

*Agustín
Hernández Ceja*

También, quise saber hacia qué estados de la Unión americana se dirigían los estudiantes, pues esto sería un indicador de los lugares de destino de los habitantes de la región Altos Sur.

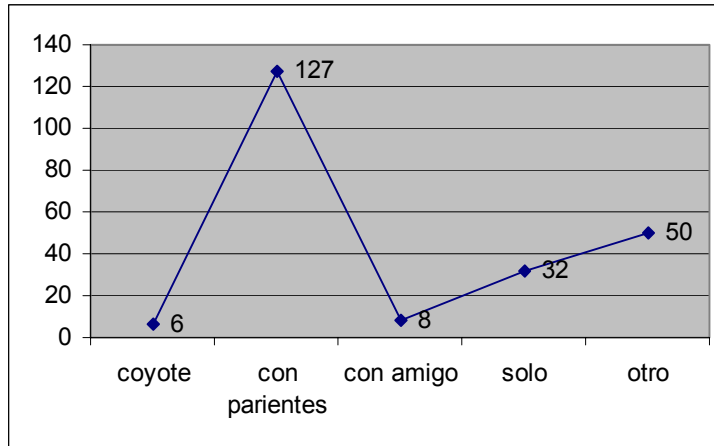
Destino de los universitarios



Acerca del tipo de red que usaron los universitarios para cruzar la frontera de manera legal o ilegal encontramos lo siguiente:

INVESTIGACIÓN

Persona que les ayudó a cruzar la frontera



Aunque la mayoría de los estudiantes tiene parientes que trabajan o radican en Estados Unidos, 660, éstos se diferencian entre sí por las relaciones de parentesco. Por ejemplo, 47 estudiantes señalaron que sus padres se encontraban en Estados Unidos; 187 tienen un hermano, 560 un tío y 518 un primo. Como sea, existe una red familiar bastante amplia entre los alteños que permite a los estudiantes un nivel de conocimiento sobre el tema de la emigración, sobre todo si consideramos que las relaciones de parentesco son muy estrechas en la región.

Entre los emigrantes internacionales de nuestro país, algunos tienen un contrato temporal que les permite regresar a

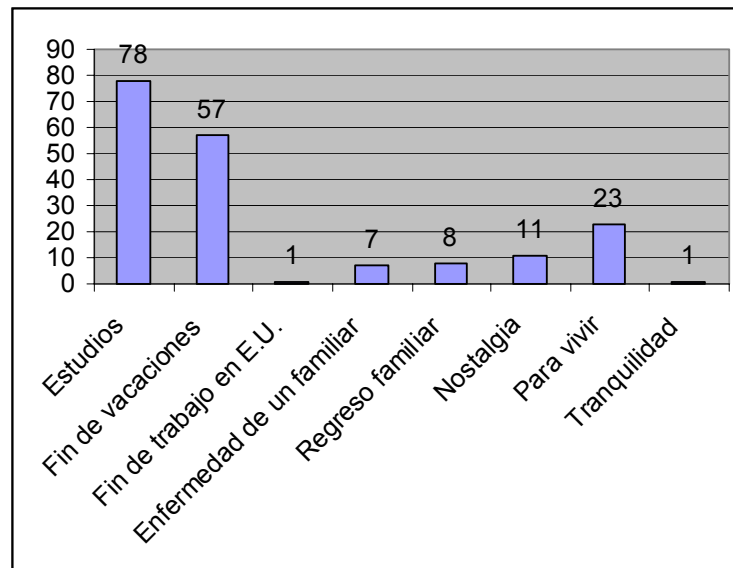
INVESTIGACIÓN

Los universitarios de los Altos Sur de Jalisco: entre el arraigo y la migración

Agustín Hernández Ceja

su lugar de origen después de terminado el periodo en Estados Unidos, otros ya cuentan con residencia y regresan de visita a su lugar de origen durante las fiestas patronales, principalmente o por motivos personales; algunos más deciden regresar cuando han logrado el objetivo por el cual se fueron: ahorrar dinero para casarse, comprar una casa, pagar una deuda o comprar una camioneta, entre otros. Pero, qué motivos tuvieron los universitarios para regresar a México una vez que se encontraron en Estados Unidos.

Motivos de retorno a México entre los universitarios



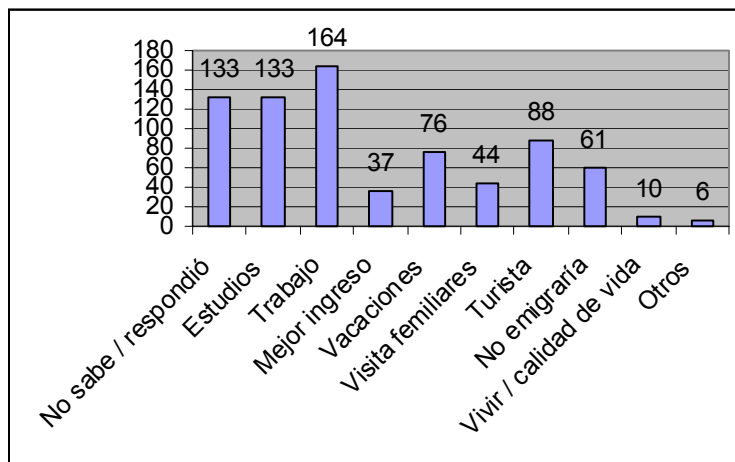
INVESTIGACIÓN

Los universitarios de los Altos Sur de Jalisco: entre el arraigo y la migración

Agustín
Hernández Ceja

En diversos periodos escolares, mis estudiantes abandonaron su educación para incorporarse al proceso migratorio: algunos lo hicieron para reunirse con su familia en Estados Unidos, otros porque su situación económica no les permitía costear su educación y entre las mujeres, porque se casaron con un norteamericano y la pareja decidió empezar su nueva vida en el norte. *Había supuesto que la educación universitaria promovería el arraigo entre los estudiantes de la región, pero la realidad fue otra.* Existen diferentes motivos por los cuales algunos universitarios contemplan emigrar al término de su carrera. Les pregunté a los universitarios por qué razones emigrarían a Estados Unidos, y su respuesta fue la siguiente:

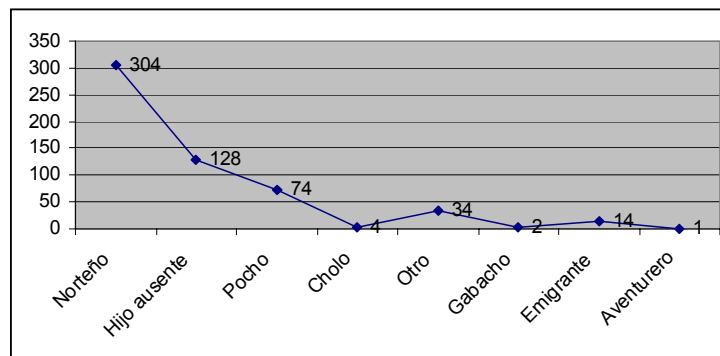
Razones para emigrar a Estados Unidos al finalizar su carrera universitaria



INVESTIGACIÓN

Por último, les propuse a los estudiantes los nombres más comunes con los cuales la población alteña se refiere a los emigrantes. Esta pregunta tuvo la intención de conocer la identidad que le asignan los no emigrantes a los emigrantes, tanto presentes como ausentes.

Nombres con los que los universitarios se refieren a los emigrantes



El conocimiento que tienen los universitarios sobre la migración internacional parte por un lado de su propia experiencia como emigrantes, sea que vayan a trabajar, a visitar algún familiar, por motivos de estudio o para pasar sus vacaciones; y por otro lado, de la experiencia compartida entre sus parientes, padres, hermanos, tíos o primos.

Los universitarios de los Altos Sur de Jalisco: entre el arraigo y la migración

*Agustín
Hernández Ceja*

Conclusiones

Los grupos sociales que transmiten sus conocimientos, creencias y comportamientos a los miembros más jóvenes de su sociedad, infunden un conjunto de valores que ayudan a mantener un orden social, moral y religioso.

Los universitarios, como miembros de una sociedad determinada, reproducen los conocimientos adquiridos de sus mayores y construyen su propia manera de vivir y entender el mundo entre sus iguales. Son éstos quienes en momentos específicos influyen en las decisiones de sus pares. Como puede ser el caso de la elección de una carrera universitaria o la decisión para emigrar hacia el norte.

Las autobiografías nos revelaron la importancia que tiene la escuela preparatoria como un espacio de socialización significativo, en el que se crean lazos de amistad profundos, se relaja la disciplina familiar y la presión social descende, y donde se pone a prueba la independencia familiar en la toma de decisiones.

Si bien algunos estudiantes tuvieron una experiencia migrante durante su infancia, otros la tuvieron después de los 18 años. Unos acompañaron a su familia, otros fueron en busca de trabajo, algunos decidieron continuar sus estudios, y algu-

Los universitarios de los Altos Sur de Jalisco: entre el arraigo y la migración

Agustín
Hernández Ceja

nos más visitaron a sus parientes. Como sea, el 34.8% de nuestra muestra ha visitado en alguna ocasión Estados Unidos. Y el 86.5% tiene algún familiar en ese país. Así que la emigración, es un fenómeno que el estudiante conoce de manera personal o bien, de forma indirecta, a través de sus parientes. Estas ideas nos permitieron incursionar en un área de estudio novedosa: la escuela como un microcosmos donde es posible conocer los procesos de emigración, retorno y arraigo, en un espacio de convergencia regional.

Bibliografía

Davis, Marilyn P. (1993). *Voces mexicanas, sueños americanos*, México: Siglo XXI.

Durand, Jorge, (coordinador). (1996). *El norte es como el mar. Entrevistas a trabajadores migrantes*, México: Universidad de Guadalajara.

González Pérez, Cándido. (1996). «Problemática de la educación superior en los Altos de Jalisco», en: González Pérez, Cándido (compilador), *Primer simposium Los Altos de Jalisco al fin de siglo*, México: Universidad de Guadalajara/Universidad de Ciencias y Artes del Estado de Chiapas.

Los universitarios de los Altos Sur de Jalisco: entre el arraigo y la migración

Agustín
Hernández Ceja

Gamio, Manuel. (1969). *El emigrante mexicano*, México: Universidad Nacional Autónoma de México.

López Castro, Gustavo. (1986) *La casa dividida: un estudio de caso sobre migración a Estados Unidos en un pueblo michoacano*, México; El Colegio de Michoacán.

___(1999)«La educación en la experiencia migratoria de niños migrantes», en: Mummert, Gail (editora), *Fronteras fragmentadas*, México: El Colegio de Michoacán.

___(2003). «La migración no es un juego», en: *Revista Estudios Jaliscienses*, núm. 51, Febrero de 2003, México: El Colegio de Jalisco.

Woo Morales, Ofelia.(2001). *Las mujeres también nos vamos al norte*, México: Universidad de Guadalajara.